

PRECIO { España 0'50 pts. trimestre
Extranjero 1 „ „ Id.
Número suelto 0'05 pta

EL ANUNCIADOR

Se suscribe en todas las cajas rurales de Mallorca.

Revista semanal del Sindicato Agrícola y Caja Rural de Manacor

SECCION AGRICOLA

¿En qué forma debe aplicarse la potasa á la patata?

Ningún agricultor ignora que la potasa es la sustancia fertilizante que más contribuye al desarrollo de patata; de aquí, que los abonos potásicos produzcan resultados asombrosos en dicho cultivo, según lo patentizan innumerables ensayos hechos en diferentes provincias de España. Entre éstos, citaremos uno, como ejemplo: D. Balbino Arango, de los Cabos de Pravia (Asturias), abonó en su patata, una parcela con fertilizantes fosfatados y nitrogenados, y otras con esta mismas materias y 800 kilogramos, de kainita por hectárea.

La primera parcela (sin potasa) produjo 25.000 tubérculos por hectárea, y en la segunda (con potasa) 36.960 kilogramos; de manera que, el abono potásico aumentó la cosecha en 11.960 kilogramos.

Ahora bien; ¿en qué forma debe darse la potasa á la patata? Dicen muchos autores que sólo en forma de sulfato potásico, pues el cloro contenido en las demás sales análogas (cloruro de potasio kainita y polisal potásica) es perjudicial para la producción de la fécula. Cierto que este fenómeno puede tener lugar; *pero solo en el caso de aplicar el abono poco tiempo antes de la plantación* ó al hacer ésta; pues en tal caso, las plantas absorben alguna cantidad de cloruros. Si se emplean dichos fertilizantes un mes, por lo menos, con antelación á la época de la siembra, el referido inconveniente desaparece, siempre que la tierra contenga mediana proporción de caliza, pues el cloro se combina con la cal de ésta, formando cloruro y arrastrada al subsuelo durante el período que media entre la aplicación de los fertilizantes y la siembra.

En prueba de ello, daremos el resultado de un experimento hecho por Wildt, con la kainita.

Cantidad total de fécula contenida en las patatas recolectadas.

Empleando la kainita con anticipación 2.000 kgmos.
Idem. id. al hacer la siembra. . . 1.750 »

Por consiguiente, se aplicará el sulfato de potasa á las tierras pobres de cal, y á toda clase de suelos, cuando no pueda emplearse un mes, por lo menos, antes de la plantación. En los terrenos calcáreos, no hay inconveniente en utilizar la kainita, el clo-

ruro ó la polisal potásica, siempre que se incorporen al suelo por medio de una labor, un mes, por lo menos, antes de sembrar las patatas.

Según la naturaleza de la tierra, es decir, su fertilidad, se aplicarán 50 á 150 kilogramos de *potasa pura* por hectárea, lo que corresponde á

100 á 300 kilogramos de croruro ó sulfato.

400 á 1.200 id. de kainita.

250 á 750 id. de polisal del 20 por 100.

166 á 500 id. de polisal del 30 por 100.

Sobre todo, no olviden los agricultores que para producir 1.000 kilogramos de patatas son necesarios *nueve* kilogramos de *potasa pura*, mientras que dicha producción solo exige *cinco* kilogramos de nitrógeno y menos de *dos* de ácido fosfórico, lo cual demuestra bien claramente la avidez de la referida planta por la potasa.

«Del Correo de Mallorca.»

Sección Recreativa

¿QUINA HORA ES?

Era un senyó d' un poblet,
casi com un llogueret,
que devallava a cavall
per una montanya avall
un dia de moit de fref.

Vestit ab americana
y calsons de seda y llana
perexia un gran marqués,
perque duya coll inglés
y cabeyera romana.

Portava un capell aldá
y un anell ab cada má,
gafe ab monturas d' or,
a la pitera una flor
y unes botes de montá.

Axi aquest senyó sortí
del seu poble, y va partí
a ne 'l moment que mirava
el rellotje que puntava
les set en punt del matí.

Era homo que may estava
sense rellotje, y pensava
qu' un rellotje d' or massís
era encaré més pressís
que l'aire que respirava.

Y el pobre no comprenia
com á n' aquest poria
l' humaidat aná envant
sense que tengué devant
un rellotje tot lo dia.

Y volia demostrá
y en rahons assegurá
qu' a n' el mon ningú poria
sebre l' hora qu' un tenia
sense un rellotja ab la ma.

A les set en punt partí,
y a tres hores de camí
se va topá 'n b' un ogué
a s' arresés d' un clapé,
y enseguida li va di:

—Ogué, vos que sou entés
en les coses de pagés
y veis corre el sol exit
y les estrelles de nit,
¿no hem dirieu quina hora es?

—Senyó, jó 'n lo sol me funt,
y com es já tan amunt,
me pareix que son les deu—
El rellotje 'l senyó treu
y foren les deu 'n punt.

Admirat d' aquell pagés
passá envant aquell marqués,
y un pareyé va trobá,
y aturat li preguntá:
—No hem dirieu quina hora es?—

—Les onse; sino mirau
com la meua ombra ja cau
a sa'n dret del puig majó—
Mira 'l rellotje 'l senyó,
y foren les onse 'n clau.

Seguí 'l marqués a cavall,
tot drepresa costa avall,
costa avall d' un comellá,
y a les dotse va arribá
a les cases de la Vall.

—¿L' amo, no hem sabriau dí
quina hora devem teni?—
Y apenes ho preguntá,
quant un ase va bramá
de la boal del molí.

—Ses dotse, perque 'l gorá
ara acaba de bramá,
y quant brama a n'aquesta hora
treguent el cap a defora
may se sol equivocá.—

Obri 'l rellotje 'l marqués

y va romandre sorprés
quant sabé desde aquell dia
qu' hasta l' ase conexia,
a n' aquest mon, quina hora es.

Tot confús s' exeque dret,
agafa 'l rellotje estret,
estret ab tota la má
y de rabia 'l va tirá
a l' enfront de la paret.

UN MANACORI

Seccion de Variedades

EL "GORDO" DE NAVIDAD

El periodico «A B C» publica con el epígrafe que antecede los siguientes curiosos detalles:

«Peco á poco van conociéndose detalles interesantes acerca del premio mayor del sorteo de Navidad, cuyo paradero en los primeros momentos permaneció en el más profundo misterio, según recordarán nuestros lectores.

El billete 22.101, ó sea el agraciado con los seis millones de pesetas, fué remitido, entre otros, por la casa Jacques Fourcade, de París, al banquero de Mérida de Yucatán (Méjico) D. Agustín Vales Castillo, y escogido por la señorita Ana Cervera, con destino á D. Raimundo Cámara, por habérselo rogado así este señor.

El señor Cámara, que como después ha manifestado á sus amigos, presentía la suerte de la señorita quiso además que ésta conservase en su poder el billete, ofreciéndola, si resultaba premiado, la cuarta parte, promesa que ya se halla cumplida, pues el señor Cámara se apresuró á entregar á la señorita Cervera el millón y medio que la correspondía.

Tampoco quiso olvidar este favorecido de la fortuna á los niños que extrajeron las bolas, y con fecha 14 de Enero, por medio de la Sociedad en comandita de los señores Avelío Montes, de Mérida, giró al Banco Hispano-Americano de Madrid 3.000 pesetas con destino á los dos huérfanos del Colegio de T. Ildefonso que realizaron la tarea tan grata había de resultar para él.

Don Raimundo Cámara es persona hacendada en Mérida de Yucatán, y se dedica á la cría de vacas lecheras; poco antes de ser favorecido con los seis millones del *gordo* había experimentado una pérdida calculada en 500.000 pesos, por habersele incendiado la fábrica de fósforos "El Porvenir", de la que era propietario; así es que la suerte no ha podido ser más oportuna para él en la presente ocasión.

Examen de medicina. * * *

Que daría V. á un enfermo para sudar?

Tazas de flor de malva.

¿Y si no suda?

Le arroparía con media docena de mantas.

¿Y si tampoco suda?
Pues... ¡le haría venir á examinarse!

Sección Local

Nuestro apreciado amigo el R. S. D. Antonio Servera Pbro. llora la inesperada muerte de su buena madre D.^a Antonia Fornés. Era muger estimada de todos. Sus virtudes la habrán coronado de gloria. Pedimos una plegaria por su alma, á nuestros sócios y damos el mas sentido pésame á sus hijos y familia.

Después de sacramentada Isabel Galmés y Gelabert muger de 91 años, ha recobrado sus sentidos y continua en buen estado. Participamos de la satisfacción de su familia que adora como madre, y como caso particular á la que conserva la lucidez de su ingenio en tan avanzada edad.

CULTOS

IGLESIA PARROQUIAL.

Domingo 19.—A las 8 Ejercicio en honor del Pa-

triarca S. José. A las 9 y media Tercia y Misa mayor con exposición del SS. Sacramento y sermón por el R. S. D. Juan Mascaró Pbro. A las 2 y media Visperas y enseñanza de doctrina cristiana. Al anocheecer se comenzarán los Stos. Ejercicios de las Hijas de Maria dirigidos por el R. P. Vives Jesuita. El mismo dará el horario de los actos en los días siguientes.

Sección Comercial

Trigo	16'25 ptas.	Cuartera
Candeal	17'25 »	»
Cebada	9'75 »	»
Avena	8'00 »	»
Judias blancas	30'00 »	»
Almendrón	95'50 á 97'00 »	quintal
Algarrobas	5'00 »	»
Maiz	24'50 »	los 4 ^o Kilos
Cerdos cebados	00'00 »	arroba
Cerdos	0'60 »	Tercias
Corderos	0'35 »	»
Gallinas	0'80 »	»
Pollas	0'65 »	»
Huevos	1'10 »	dosena

« 32 »

pedir de boca que, como les digo, pronto llegaré á esa con el favor de Dios. Algunas veces pienso si aquel Padre sería un Santo, porque lo parecía. Se lo digo á ustedes para que den gracias á Dios. Con esta va un abrazo para cada uno de la familia; el más apretado para Caridad; y ella y ustedes recen mucho para que llegue felizmente á esa su afmo. hijo.—*Pedro.*

Al terminar la carta, Caridad rompió á llorar tiernamente; se acordó de su sueño, y reconociendo á San Antonio en el protector de su hermano, empezó á exclamar:

*Caridad de San Antonio,
¡Bendita seas mil veces!*

Al día siguiente se fué á la iglesia para dar gracias al Santo de los milagros, y le renovó la promesa de ser monja y llamarse, Caridad de San Antonio.

* * *

Cuando Pedro llegó á su casa, encontró á su hermana vestida con hábito de San Antonio, y hecha una mujercita de casi quince años; pero aniñada, sencilla, modesta y candorosa, como la dejó. Ella le declaró el significado de su nuevo traje, su sueño,

« 29 »

que, si su hermano volvía á casa, había de ser por un milagro del Santo bendito.

Muchas veces se arrodillaba ante su imagen y le ofrecía llorando hacerle los trece martes, entrar monja en un convento de su Orden, y llamarse Caridad de San Antonio, con tal que le trajera á su «Chacho» vivo y sano.

Pasó otro año, y Pedro no escribía: la familia lo juzgaba muerto, y como tal lo encomandaban á Dios todos, menos Caridad, la cual no podía creer que su «Chacho» hubiese muerto, por lo que ella sabía de San Antonio. Su fé y su confianza en el Santo fueron premiadas con la siguiente carta de Pedro, que recibió la Nochebuena.

* * *

Visayas, 12 de Noviembre de 1898.

Queridos padres: en el próximo correo, Dios mediante, salgo para esa. Pueden ustedes figurarse el deseo que llevo de darles un abrazo, después de tres años y medio de dolorosa separación. Como hace tantos meses que no viene correo de España á causa del bloqueo, y yo por otra parte caí prisionero de los tagalos, va ya para dos

◆◆◆◆◆ Sección de Anuncios ◆◆◆◆◆

En esta Caja Rural se admiten suscripciones á La Previsión de Aragón, Sociedad mútua de Rentas vitalicias, que tiene su domicilio Social en Zaragoza. Cuenta ya en esta villa muchos inscritos y ofrece ventajas considerables.

Los RR. Presbíteros y personas á quienes interese, podrán examinar en la Papelería de esta Caja Rural, un completo muestruario de ropas para iglesia, y pasamanería desde lo más usual á lo más rico. Se les facilitará su adquisición por precios convencionales y cómodos.

En esta Caja Rural se admiten suscripciones á los periódicos, revistas y libros de instrucción y moralidad, como también se proporcionan devocionarios y objetos religiosos.

Tip. B. Rosselló—Manacor

« 30 »

años que no sé de ustedes. Quiera Dios que al llegar ahí, encuentre buenos á todos los de la familia.

A la niña le llevo un mantón de Manila, y otras cosillas curiosas de por aquí. Llevo también mucho que contarles referente á la guerra, á mi cautiverio y á mi libertad. Esta se la debo á un fraile de San Francisco, que no he vuelto á ver más. Verán ustedes como fué.

Estaba yo prisionero en Taitai, donde los indios hacían horrores con nosotros, sobre todo con los religiosos. A uno de éstos lo martirizaron, haciéndolo sentar sobre una bayoneta, conlocada para este fin en lo alto de un palo de telégrafo. A otros los ataban á un árbol, y rodeándolo de leña por todas partes, les daban fuego por mano de los otros prisioneros. El jefe tagalo me ordenó que yo incendiara la leña que rodeaba á un Padre de la Orden seráfica, y me resistí: Antes morir, como ese mártir (le dije) que ser yo su verdugo. Una paliza me valieron estas palabras, amén de unos grillos á los pies, y no sé que otra cosa en los brazos, que me ataron por detrás. Así me lle-

« 31 »

varon á la cárcel, mientras los demás prisioneros seguían trabajando en las trincheras y fortificaciones.

Al ponerse el sol oí confusa gritería seguida de nutrido tiroteo, que duró hasta cerca de media noche. A estas horas no se oía más que el quejido de algún moribundo, el crujir de las casas incendiadas, ó el ruido de algún techo que se hundía. De repente veo abrirse la puerta de mi cárcel, y aparecer delante de mí á un fraile, que me inspiró no sé si asombro ó veneración. No hables (me dijo con voz amable), que es hora de callar y de no perder tiempo. Me desató los brazos, me quitó los grillos, me untó no sé qué cosa en las heridas y me dijo: Sígueme, que ya estás bueno y salvo. Yo creía ver visiones; le pregunté quién era, y me contestó: No necesitas saberlo; da gracias á Dios por este beneficio, y cállalo hasta que puedas contarlo á tu familia. Me llevó en silencio por la obscuridad, hasta dejarme en un camino de herradura y añadió: Sigue por ahí, que al amanecer hallarás á los tuyos. Y así fué...

Desde entonces las cosas me salen tan á